



Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática¹

Interactive Action Research. A challenge of our times for a more democratic society

María Teresa Sirvent

m_sirvent@yahoo.com

*UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - Facultad de Filosofía y Letras –
Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación / CONICET – UBA.*

Luis Rigal

luisrigal@fibertel.com.ar

*UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - Facultad de Filosofía y Letras y
UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY - Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales.*

8

Resumen

La IAP es un modo de hacer ciencia de lo social, junto con otros dos modos principales: el modo verificativo (métodos de medición) y el modo de generación de conceptual (métodos cualitativos). El título de esta ponencia refleja nuestro convencimiento que la Investigación Acción Participativa (IAP) es un camino vertebral para el crecimiento de todos nosotros, en nuestras capacidades de un pensar reflexivo y crítico, conducente a participar y

¹ Una primera versión de este artículo fue presentado en el I Congreso de Investigación Cualitativa en Ciencias sociales y I Post Congreso ICQI (International Congress of Qualitative Inquiry) Córdoba, 2 y 3 de octubre 2014. Consideramos actualmente que el contenido de este artículo mantiene su vigencia epistemológica, lógica y metodológica.



producir conocimiento colectivo. Capacidades claves para la construcción de una sociedad democrática. La IAP posibilita poner los instrumentos de la ciencia y de la educación al servicio de la construcción de un conocimiento colectivo y científico, que ayude a fortalecer la organización y la capacidad de participación social. Para ello es necesario generar un conocimiento colectivo sobre situaciones problemáticas de las comunidades comprometidas, que necesitan indagación y conocimiento científico sobre preguntas, cuyas respuestas demandan el instrumental de la ciencia y del conocimiento científico.

Desde nuestra perspectiva teórica y metodológica, dichas preguntas deben emerger de un trabajo colectivo con las comunidades y no solamente desde los intereses de los investigadores; las decisiones del diseño de investigación deben ser compartidas con los actores sociales y el conocimiento generado debe ser una trama que articule el conocimiento cotidiano con el saber científico.

Uno de los objetivos de esta ponencia es presentar la fuerza de la IAP en un encuadre de educación popular como un camino privilegiado de hacer ciencia para el fortalecimiento de una ciudadanía realmente democrática; este desafío se apoya en las concepciones vertebrales de la ciencia social como ciencia emancipatoria.

La ponencia abarcará los ítems: ¿Qué es la Investigación Acción Participativa (IAP)? Su fundamentación epistemológica, teórica y metodológica. ¿Para qué la IAP? ¿Cómo se hace IAP? La articulación de investigación / participación / praxis educativa; procedimientos metodológicos y de validación. ¿Cómo trabajamos?

Palabras Clave: Investigación – Participación – Praxis Educativa – Construcción colectiva – Emancipación

Abstract

Interactive Action Research (IAR) is a way to make science from the social, as well as from the verificative (measurement method) and concept generation method (qualitative methods).

This presentation reflects our certainty that IAR is a backbone for our knowledge, to be reflective and critical, to participate and to build collective knowledge; key capacities for a democratic society. IAR makes possible to use science and educational tools to build collective and scientific knowledge to make the organization and capacity of social participation stronger. So, it is necessary to generate collective knowledge about problematic situations of the communities involved, which need scientific inquiry and knowledge about certain issues that require science tools and scientific knowledge.

One of the objectives of this presentation is to highlight the strength of IAR in popular education as a privileged way of making science for the strengthening of a true democratic society. This challenge is based on the main concepts of social science as an emancipatory science.

This work includes: What is Interactive Action Research (IAR)? Its epistemological, theoretical and methodological basis, what is IAR for? How is it applied? The relation among research/participation/educational praxis, validation and methodological procedures and the way we work.

Key words: Research – Participation – Educational praxis - Emancipation

1. Historia y contexto

La historia de la Investigación Acción Participativa (IAP) en América Latina desde sus orígenes en la década del 70 hasta la actualidad, nos muestra el esfuerzo realizado por muchos investigadores y educadores para perfilar este nuevo enfoque. Este proceso puede ser pensado como el *producto de una doble ruptura*:

1.1. RUPTURA POLÍTICA

Década del 70: búsqueda del sentido de la IAP: importante aporte de autores latinoamericanos dentro del campo de la sociología y la pedagogía.

- Congresos Mundiales de Sociología de Evian (1966) y Varna (1970): hacia una *sociología crítica* que confronte, desde el marxismo, con la Sociología dominante: estructural – funcionalista, visión unilineal y gradual-evolutiva del cambio social (crítica a la teoría del desarrollo).
- En el marco en que se da esta discusión aparece antes *una preocupación política* (construir un tipo de conocimiento que facilite y esclarezca la práctica política de los sectores dominados; la idea de *construir con*), *que una epistemológica* (condiciones de producción del conocimiento: naturaleza del hecho social, relación teoría-empiría, relación sujeto - objeto):

1.2. RUPTURA EPISTEMOLÓGICA

1.2 1. En relación a esto, uno de los grandes temas de debate en el simposio de Cartagena² y que está en el núcleo del origen de cierta línea de trabajo de investigación-acción lo planteó Anibal Quijano al señalar la *hibridización de una ideología política de izquierda (radicalización político-ideológica) con una epistemología de derecha (el positivismo y su sucedáneo teórico: el estructural funcionalismo)*.³

- Cuestionamiento a la noción de *ciencia aplicada*

² El Simposio mundial se realizó en Cartagena, Colombia en el año 1977 y se denominó "Investigación activa y análisis científico". Fue la primera reunión internacional sobre reflexiones críticas referidas a los paradigmas vigentes en ciencias sociales y a las experiencias en investigación acción e investigación participativa que surgían, de manera innovadora, especialmente en los países del tercer mundo. Ha sido uno de los hechos sobresaliente en esa época, que ilustra la marginalidad del ámbito de los debates internacionales y latinoamericanos a la que fue sometido nuestro país, durante la dictadura militar del 76. El único representante de Argentina fue Luis Rigal (1978). Ver: Simposio Mundial de Cartagena (1978) Crítica y política en ciencias sociales: el debate teoría y práctica, Bogotá, Punta de Lanza, 1978 Tomos I y II

³ Cfr. QUIJANO, Anibal: Comentario a Fals Borda. Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla, en AVV op. cit., Tomo I pg 261

- Cuestionamientos a las implicancias epistemológicas - de raíz positivista - del *marxismo economicista* legalista (preocupado por las leyes universales)

Quienes nos parábamos en una *posición teórica crítica a la sociología dominante* - que se expresaba en ese momento por la contraposición entre la Teoría del desarrollismo y la modernización y la Teoría de la dependencia, o sea, pasar de una concepción unilineal y evolutiva del cambio social a una concepción en donde el subdesarrollo es una función del desarrollo - quienes estábamos en esta posición de ruptura teórica *seguíamos anclados en una epistemología positivista; una ruptura teórica requiere también ineludiblemente una ruptura epistemológica y una ruptura metodológica. La IAP puede ser pensada como un intento de articular estas rupturas.* Esto es importante porque pone esta cuestión, no sólo en una discusión instrumental, si es una nueva metodología, si es una metodología distinta, sino que nos lleva a pensar *cuál es el paradigma que está atrás de esta concepción.*

1.2.2. La recuperación de la *tesis 11 sobre Feuerbach*: "los filósofos hasta aquí se han limitado a interpretar el mundo, de lo que se trata es de *transformarlo*".

- La *relevancia epistemológica de la noción de praxis*: Praxis es un concepto dialéctico que remite a una acción social intencionalmente orientada a transformar la naturaleza.⁴

Esta transformación puede ser de:

- el entorno natural (la humanización de la naturaleza)
- la organización social (la transformación de las condiciones sociales de la vida humana)
- la conciencia

⁴ cfr. RIGAL, Luis: Sobre el sentido y uso de la investigación acción, en AAVV: op. cit. Tomo I pg. 379

El hombre sólo conoce en cuanto crea y transforma la realidad. De esta manera, conocer supone establecer una relación activa y transformadora con lo que se pretende conocer.

Dice Quijano que el sentido fundamental de esta tesis es que *el conocimiento de la realidad social sólo es accesible, plenamente, desde el interior de una práctica social transformadora*. Esto implica una opción epistemológica y una ética. Quien quiera obtener un conocimiento pleno de la realidad social tiene que dedicarse a la práctica social transformadora. Y la práctica transformadora de los fundamentos de una sociedad de clases, corresponde a los *intereses de las clases dominadas*.

2. Apuntes sobre sus raíces

Teniendo en cuenta que estos términos –investigación acción e investigación participativa- cuando se usan en el campo de la investigación social y educativa, resultan polisémicos, trataremos de distinguir algunas de las concepciones predominantes, para aclarar luego nuestra propia posición.⁵

- *Teoría del campo*

En el ámbito de la investigación social, fue Kurt Lewin quien en la década del 40 comenzó a utilizar el término *investigación acción* para referirse a un modelo psicosocial de intervención, que buscaba lograr el cambio de actitudes, a partir de implicar al conjunto de los miembros de un grupo, en la reflexión sobre tales actitudes.

⁵ cfr. CONTRERAS, José: La investigación en la acción ¿qué es?; en Rev. Cuadernos de Pedagogía Nº 224, Barcelona, 1994 GAJARDO, Marcela: Situación actual y perspectiva de las estrategias de investigación participativa en América Latina, en Cuadernos de Formación I, Red Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas de la Realidad Escolar, Santiago de Chile, 1984

SIRVENT, María Teresa: Educación de adultos: investigación y participación. Desafíos y contradicciones, Buenos Aires, Coquena Editor, 1994, Segunda parte. Segunda Edición ampliada Ed. Miño y Dávila Buenos Aires 2008

Lewin descubrió que "...los cambios eran más efectivos cuando los miembros de estos grupos se implicaban en los procesos de investigación y tomaban parte colectivamente en las decisiones sobre los cambios oportunos".⁶

- *Investigación acción (IA)*

En el campo de la investigación educativa, la concepción de Lewin casi no tuvo incidencia. Recién en la década del 70 en Gran Bretaña, a través de Lawrence Stenhouse y John Elliot, reaparece la expresión "investigación – acción".

La refieren a la necesidad de favorecer la reflexión de los maestros sobre su propia práctica, para ser coherentes con determinados principios pedagógicos. Así surgen los *profesores investigadores*. La intención es investigar *con* los maestros y no acerca de los maestros⁷. Se centran fundamentalmente en el trabajo dentro de la institución escolar, sin tener en cuenta elementos contextuales o estructurales.⁸

Según ellos, la Investigación-Acción (IA), requiere planificar, actuar, observar y reflexionar más cuidadosamente, más sistemáticamente y más rigurosamente de lo que se suele hacer en la vida cotidiana, y significa utilizar las relaciones entre estos momentos distintos del proceso, como fuente tanto de mejora, como de conocimiento. Entonces, se constituye en una tarea que permite mirar, en forma reflexiva, el trabajo que se ha realizado, con el propósito de aprehender los elementos más significativos que permitan su posterior profundización y/o modificación.

⁶ CONTRERAS, José: op. cit., pg. 8

⁷ cfr. STENHOUSE, L: Investigación y desarrollo del curriculum, Madrid, Morata, 1984
ELLIOT, J: El cambio educativo desde la investigación acción, Madrid, Morata, 1993

⁸ cfr. STENHOUSE, Lawrence: Investigación y desarrollo del curriculum, Madrid, Morata, 1984
ELLIOT, John: El cambio educativo desde la investigación-acción, Madrid, Morata, 1993

También debe ser entendido como un momento de *reflexión crítica sobre el sentido de las prácticas* realizadas y su proyección futura, en un espacio de aprendizaje sobre las propias prácticas y sus efectos transformadores.

"Ayuda al profesorado a reflexionar sobre sus ideas implícitas y a mejorarlas en el proceso de intentar mejorar su práctica educativa".⁹

- *La teoría crítica de la enseñanza*

En los años 80, Stephen Kemmis y Wilfred Carr, de Australia, critican a Stenhouse y Elliot, porque consideran que no puede entenderse a la Investigación Acción como un mero proceso de transformación de las prácticas individuales del profesorado, sino como *un proceso de cambio social que se emprende colectivamente*.

Kemmis y Carr asumen que *"...buena parte de la actuación de los enseñantes se debe a la costumbre, a la rutina, a la coerción y a la ideología. Una comprensión racional de la práctica, sólo se consigue mediante la reflexión sistemática sobre la acción, a partir del estudio teórico de las formas en que, factores estructurales, condicionan las relaciones y distorsionan ideológicamente las formas de conciencia. Este proceso de comprensión convierte la práctica no reflexiva y acrítica en praxis, en acción comprometida y teóricamente informada, la cual puede, a su vez, transformar reflexivamente la teoría que la informó."*¹⁰

La realización de la IA es un proceso por el cual los enseñantes pueden llevar a cabo este proceso de desarrollo teórico y praxis"¹¹. En este sentido, asumen

⁹ GRUNDY, Steve: Three modes of action research, en Kemmis, S. y McTaggart, R. (eds): The action research reader, Victoria, Deakin Univ., 1988, pg. 357

¹⁰ CARR, W. Y KEMMIS, S: Teoría crítica de la enseñanza, Barcelona, Martínez Roca, 1988, pg. 188

¹¹ GRUNDY, Steve: op. cit, 1988.

la concepción de la ciencia social como ciencia emancipatoria, expuesta por Habermas y la Escuela de Frankfurt:¹²

- Habermas distingue tres intereses constitutivos de saberes: técnico (propio de las ciencias empírico analíticas), práctico (propio de las ciencias hermenéuticas) y emancipatorio (propio de las ciencias sociales).
- El *interés emancipatorio*: Habermas sostiene que los métodos interpretativos no suministran una base adecuada para las ciencias sociales ya que pasan por alto que si bien los significados subjetivos caracterizan a la vida social, a la vez están condicionados por un contexto que los distorsiona sistemáticamente (condicionamientos sociales, culturales y políticos). Existe, según Habermas, un interés humano básico – el interés emancipatorio – ligado a la autonomía racional y la libertad que se traduce en exigir las condiciones intelectuales y materiales dentro de las cuales pueden darse comunicaciones e interacciones no alienadas. Procura la autorreflexión y pugna por conducir al hombre a un ejercicio adulto de la razón, libre de la dependencia de los poderes hipostasiados, o sea contra los condicionamientos propios de la dominación y la opresión, ya que no es posible la emancipación sin la transformación de las relaciones de poder. Es propio de las *Ciencias sociales críticas* (conocimiento crítico).¹³

Por lo tanto, desde esta perspectiva el propósito de las ciencias sociales – y por ende de la investigación científica social - no es sólo conocer sino también *develar*.

¹² cfr. GIROUX, Henry: Teoría y resistencia en educación, México, Siglo XXI, 1992, cap. 1

¹³ cfr. HABERMAS, Jürgen: Conocimiento e interés, en Seiffert, H: Introducción a la teoría de la ciencia, Barcelona, Herder, 1977, pgs. 443 - 446
CARR y KEMMIS: op. cit, pgs. 147 a 149

La ciencia surge entonces como *conciencia social crítica*, entendida la crítica no como destrucción o negación absoluta sino como superación a través del descubrimiento de límites, desenmascaramiento de todo lo que procura detener el desarrollo y fijar como inmutables formas transitorias existentes.

Desde la coincidencia con la visión del papel emancipatorio de la ciencia social, consideran a la IA como una “*forma de indagación introspectiva colectiva, emprendida por participantes en situaciones sociales, con el objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que éstas tienen lugar*”.¹⁴

Esta perspectiva crítica asume la existencia e importancia de barreras de tipo ideológico y estructural, que condicionan la práctica social y educativa. Por lo tanto, postula superar tales barreras, para poder transformar realmente las prácticas. Requisito para ello, por tanto, es examinar las prácticas sociales y educativas, no sólo en función de su coherencia interna (acciones - fines) sino en relación con valores como racionalidad, democracia y justicia.

Desde esta nutriente crítica, la IAP se inscribe en la historia de los debates en ciencias sociales, referidos a los diferentes modos de hacer ciencia de lo social, a sus diferentes resoluciones metodológicas y a su compromiso social. La Investigación Acción Participativa (IAP) se va perfilando en este contexto metodológico polémico y creativo, que surge fuera de ella.

Va conformando una postura crítica respecto de la utilización de métodos y técnicas que aportan poco a la comprensión de un objeto que, a su vez, comienza a ser reconocido esencialmente como *sujeto*.

¹⁴ KEMMIS, S. y MC TAGGART, R: *Cómo planificar la investigación acción*, Laerths, 1992

Y sostiene que a través de la metodología convencional no se llega a captar la complejidad de las acciones concretas de los actores sociales, que se expresan en contextos esencialmente dinámicos y contradictorios.

- *La educación popular latinoamericana*

La década del 60 implicó el inicio de profundos cambios en los paradigmas para el análisis y la interpretación de la sociedad latinoamericana, en modo especial por la confrontación entre la teoría de la modernización “versus” la teoría de la dependencia.¹⁵

Comenzaban a sentarse las bases de otros debates claves para la concepción de la educación, que iban a tener sus consecuencias, tanto en la investigación como en la intervención educativa:

- la concepción de Educación Permanente o sea a lo largo de toda la vida y más allá de los límites de la escuela y
- la concepción de Educación Popular

La educación popular en sus conceptualizaciones y realizaciones, ha tenido una larga historia en América Latina. En los inicios de la década del 60, se van conformando -en el caso de Argentina y Brasil- los primeros cuadros de base en educación popular de adultos, a través de acciones en el seno o con el apoyo de la universidad pública y en el ámbito de instituciones de la sociedad civil, preocupadas por la promoción social de los sectores populares, tanto en el medio urbano como rural.

En Argentina, a principios de la década de los 60, se inician las experiencias y seminarios de formación en el campo de la educación popular de adultos, organizados por el Departamento de Extensión Universitaria (DEU) de la Universidad de Buenos Aires. Las actividades de educación de adultos y de formación de cuadros en educación popular, organizadas por el DEU, estaban

¹⁵ SIRVENT, María T: Modernización y Educación: notas para una redefinición. En Revista Plural. Fundación Plural para la participación democrática. Año II Nro. 5. 1986 Buenos Aires.

ya centradas en propuestas metodológicas que implicaban el desarrollo de actividades científicas de análisis de la actividad cotidiana de los grupos de sectores populares participantes, y que iban sembrando las semillas de la Investigación Acción Participativa.

Estas actividades, se conformaban en “ciclos culturales” con un movimiento en tres tiempos:

- la descripción de los hechos tal cual aparecen, su ubicación en tiempo y espacio, el análisis de sus aspectos, los puntos de vista y las contradicciones;
- la explicación del porqué de los hechos, del objeto en estudio, la búsqueda de causas y consecuencias de leyes y teorías;
- el análisis de soluciones, la búsqueda de caminos de realización práctica, la determinación de fines y medios para la acción.

Se estaba desarrollando un método pedagógico aplicado a la educación de adultos, que implicaba en sí mismo, un proceso de investigación por parte del adulto de los problemas de su realidad cotidiana y que se desarrollaba a través de instancias, como por ejemplo los “ciclos culturales” y los “círculos de información” que encontramos posteriormente, en varias modalidades de las experiencias de Educación Popular en América Latina.

Representaban las ideas y postulados de la educación popular, apoyados en las mismas nutrientes que los historiadores brasileños le reconocen al pensamiento de Paulo Freire: el grupo de Pueblo y Cultura de Francia¹⁶.

En el mismo momento, inicios de la década de 1960, en Brasil Paulo Freire venía implementando, en el trabajo con grupos sometidos de la sociedad, prácticas educativas dirigidas a colocar el potencial liberador del conocimiento y la actividad científica al servicio de sus intereses y necesidades.

¹⁶ SIRVENT M. T: op. cit, 1994, 2008

Más adelante, en la década de los 80, se constituye el Consejo de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL) que nucleará a un conjunto importante de organizaciones de educación popular latinoamericanas. En Argentina, y con el mismo propósito, se organizó la red Confluencia.

Las raíces que están en la educación popular de tradición freiriana, rescatan la importancia y singularidad de las culturas populares y del conocimiento de sentido común y la necesidad de producción colectiva de conocimiento crítico a partir de ellos - mediante la incorporación de propuestas dialógicas de enseñanza aprendizaje - que permita superar las relaciones de dominación y opresión en la vida social¹⁷; que otorgue voz a los que la tienen socialmente limitada, descalificada o reprimida, que genere un intercambio entre sujetos que se reconocen a sí mismos y reconocen a los otros como diferentes, pero desde una relación horizontal.

En la concepción germinal de Paulo Freire, la IAP aparece ligada a movimientos o propuestas político sociales, en el medio urbano y rural, planteadas desde proyectos de educación popular o comunicación popular. Incorpora como nociones centrales:

- la *concientización crítica*, recalcando especialmente su componente de enseñanza aprendizaje y
- la constitución o fortalecimiento de la organización social como vía para incrementar su poder en una sociedad democrática. ¹⁸

Los esfuerzos de sistematización de las experiencias de IAP han demostrado no sólo su inscripción en el marco de una ciencia social crítica, sino también su articulación con movimientos sociales y acciones educativas que apuntan

¹⁷ RIGAL, Luis: La escuela popular y democrática: un modelo para armar, en Rev. Crítica Educativa Nº 1, Buenos Aires, 1996

cfr. THIOLLENT, Michel: Metodologia de pesquisa açao, Sao Paulo, Cortez Ed., 1985

RODRÍGUEZ BRANDAO, Carlos (comp): Pesquisa participante, Sao Paulo, Ed. Brasiliense, 1984

¹⁸ cfr. TORRES, Rosa M.: Educación popular: un encuentro con Paulo Freire, Buenos Aires, CEDAL, 1988, pgs. 55 a 93 .

FREIRE, Paulo: Política y educación, México, Siglo XXI, 1996

a la transformación de las estructuras de poder y de las relaciones sociales en América Latina.

3. Nuestra concepción de la IAP ¹⁹

Podemos decir, en términos generales, que nuestra concepción de la IAP, es fuerte tributaria de la tradición de la educación popular latinoamericana y de la concepción epistemológica habermasiana a la que hemos hecho referencia al hablar de la Teoría Crítica de la enseñanza. Asimismo tiene sus nutrientes en nuestras propias experiencias de IAP desde la década del 70, en Argentina y en países de América Latina.

Afirmamos que la IAP es un modo de hacer ciencia de lo social que procura la *participación real* de los sujetos involucrados en la misma, con el triple objetivo de:

- generar de modo colectivo un conocimiento crítico sobre la realidad,
- fortalecer la capacidad de participación y la organización social de los sectores populares
- promover la modificación de las condiciones que afectan su vida cotidiana.

Las experiencias de la IAP se apoyan en la noción de participación real, entendida como la incidencia de la mayoría de la población en las decisiones que afectan su vida cotidiana.

Esto implica el desarrollo de instancias, mecanismos y formas de trabajo que permitan a todas las personas comprometidas - investigadores, líderes de las organizaciones comunitarias, población de la comunidad- ser parte de las decisiones en los diversos momentos de la investigación.

¹⁹ Para el desarrollo de los siguientes puntos cfr. SIRVENT, M.T. y RIGAL, L: Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática, Ecuador, Proyecto Páramo Andino, 1972

Esta participación, como participación real y no meramente simbólica, ocurre cuando los miembros de una institución o grupo, a través de sus acciones inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y social y en la naturaleza de las decisiones.

En términos generales podemos afirmar que las acciones de la IAP refieren a procesos de enseñanza y de aprendizaje grupales, para la producción, reelaboración y retroalimentación de conocimientos por el conjunto de actores participantes de la investigación, fundamentalmente a partir de su confrontación con la práctica, en la búsqueda de su transformación.

Estos procesos de enseñanza y de aprendizaje, se centran en lo dialógico y privilegian el establecimiento de relaciones simétricas, reconociéndose dentro de esta perspectiva la existencia de una heterogeneidad de integrantes y de diferentes roles y funciones.

La confrontación con la práctica – o sea con la experiencia concreta de cada uno de los miembros - supone su reflexión crítica, encuadrada dentro de marcos que le proveen significados más complejos e inclusivos.

A este proceso clave de reflexión crítica lo llamamos “objetivación”, entendido como el proceso de aprendizaje y de construcción de conocimiento, a través del cual la realidad cotidiana de una población, se transforma en objeto de análisis, de estudio y de investigación. Dentro de este proceso de aprendizaje y conocimiento se profundiza la confrontación de fuentes de información, saberes, teorías del conocimiento cotidiano y del conocimiento científico.

De modo más específico, entendemos por IAP una investigación social científica con base empírica, realizada con una preocupación transformadora - esto nos remite a la noción de praxis, noción dialéctica central - en la que investigadores y participantes de una determinada situación problemática, se comunican y articulan de modo cooperativo, para avanzar en el conocimiento

crítico - conocimiento de ruptura, de superación de lo dado - de una determinada realidad, y proponer cursos de acción transformadora.

Hay tres notas que, a nuestro juicio, conforman la identidad de la IAP:

- producción de conocimiento con intencionalidad transformadora (búsqueda, ruptura, cuestionamiento),
- recuperación de la experiencia práctica de los sujetos involucrados,
- producción colectiva, en el marco de un encuadre democrático.

Coherente con la concepción epistemológica del proceso científico centrado fundamentalmente en la noción de *ciencia emancipatoria* y del conocimiento científico como *instrumento para una praxis social de transformación hacia una sociedad mas justa*, el modo de investigación acción participativo se caracteriza por una lógica de investigación cuyos postulados vertebrales suponen "rupturas" importantes en relación con los modos tradicionales de hacer ciencia de lo social.

Primera ruptura

Las relaciones de "externalidad" y de "internalidad", postulados de las lógicas de los modos de operar verificativo y de generación conceptual respectivamente, comparten una característica en común: una postura *contemplativa* frente al objeto. Desde la tradición de la teoría social crítica se "rompe" con la relación *contemplativa* para asumir un propósito de *emancipación* como postulado de una lógica de investigación, en el sentido de un proceso de construcción del conocimiento científico que apunta a procesos de aprendizaje y de ruptura crítica por parte del "objeto" a través de su participación en la construcción colectiva de tal conocimiento crítico. En este sentido, promueve o refuerza la participación protagónica y la organización de la población involucrada.

Este postulado referido a los propósitos del conocimiento expresa una *intencionalidad política*, una opción de trabajo junto a los grupos o clases

sociales excluidos con el fin de favorecer *la construcción colectiva de conocimiento científico* conducente a incidir en su organización y capacidad de participación real en las decisiones que afectan su vida cotidiana e incrementar así su condición de protagonistas activos de su historia.

Segunda ruptura

La segunda ruptura epistemológica se expresa en que la IAP procura transformar el *tradicional objeto* de investigación en ciencias sociales (individuos, grupos, colectivos proveedores de información) en el *sujeto-reflexivo de un proceso de conocimiento de su realidad cotidiana* convertida en objeto de análisis, generando un estilo de trabajo que permita la participación real en la investigación de todas las personas implicadas.

La IAP se desmarca sustancialmente de aquella investigación convencional que pretende, en nombre de la objetividad, cerrar al máximo los mecanismos de captación para que las respuestas de las personas interrogadas sean emitidas sin efecto de aprendizaje. Por el contrario, si fuera aprovechada la capacidad de aprendizaje permitiría producir una información más rica y significativa. Sería posible superar el carácter individualista y estereotipado de las respuestas y posibilitar una información más trabajada y orientada en función de las condiciones de la acción. Es decir, en la IAP los sujetos desempeñan un rol activo, tanto en la transmisión como en la producción misma del conocimiento.

En la base de esta afirmación reside el principio de que la investigación no debe ser un área restringida a unos pocos, sino que, por el contrario, todos pueden desarrollar la capacidad de *investigar* sobre el quehacer cotidiano y manejar los recursos para abordar científicamente su conducta.

Tercera ruptura

La IAP pone especial énfasis en procesos colectivos de producción de conocimiento que envuelven en una sola práctica a investigadores y

participantes de experiencias. En este sentido, la IAP es un método, una estrategia de investigación, que articula diversas técnicas con las que establece una estructura colectiva, participativa y activa en la captación y elaboración significativa de la información.

Se basa en una forma de raciocinio no contemplativo – es decir no meramente observacional sino comunicativo, interactivo. Pone énfasis en la consideración de lo *discursivo, argumentativo* (lo que los griegos llamaban dialéctica, los raciocinios críticos elaborados en situaciones de discusión). Es decir, asigna especial acento al reconocimiento de la *naturaleza argumentativa de la razón*. El proceso argumentativo, por lo tanto, rompe con la idea de que habría un único tipo de comprobación seria, la demostración como comprobación observacional individual.²⁰

En la IAP los aspectos argumentativos son tenidos en cuenta y articulados en situación de discusión (diálogo) entre investigadores y participantes. La idea es que se articulen consensos y disensos polémicos. En este sentido el diálogo es también confrontación y supone *negociación*, lo que refuerza la construcción dialéctica del saber a partir de la complementariedad en tensión permanente de diversos saberes (el saber técnico, el saber cotidiano) pero *procesada en clave crítica* como instancia superadora de conocimientos preexistentes.

La IAP supone, en la medida que propone una cierta circularidad en la relación sujeto - objeto, la conformación de ámbitos grupales, pero no constituye a ellos en el objeto de la investigación. El objeto, vale la pena recordarlo, es la *producción de conocimiento nuevo*. Es decir, la IAP procura valorizar la palabra de los sujetos (como actores) y desde allí recuperar sus saberes, conocimientos y marcos referenciales, para *superarlos como producto colectivo de la investigación*.

²⁰ cfr. THIOLENT, Michel: Metodología. . . , op. cit.

Estrictamente, en el proceso de producción grupal que la IAP genera, el investigador se ubica en el lugar del *coordinador del grupo*. Es bueno tener presente aquí que el lugar de la coordinación puede ser ocupado rotativamente por más de una persona o conjuntamente (co-coordinación).

La función de coordinador la entendemos como la de *educador* en la acepción freiriana del término y en la tradición de Pueblo y Cultura de Francia. Así la IAP es una *estructura de aprendizaje conjunto*.²¹

Es decir, la IAP es profundamente educativa, propone aprender a través de la búsqueda y la investigación. Sigue la línea de Dewey, Freire y del grupo de Pueblo y Cultura de del aprendizaje orientado a determinados fines, basado en la experiencia y transformador (a diferencia de la investigación tradicional, no sólo aprende el investigador sino el conjunto de los involucrados).

El *investigador-educador* se instala en el grupo en un lugar diferenciado y desde ese lugar aporta al diálogo, mediante la recuperación permanente de lo aportado por los otros, contribuyendo a su organización sistemática con propósitos totalizadores y devolviéndolo en forma de nuevas preguntas que incluyan lo aportado y abran a nuevas reflexiones más inclusivas. Es decir, sistematiza, organiza y pone en clave crítica lo que en los demás sujetos puede estar fragmentado, desorganizado o enunciado en forma no crítica. (Esta concepción se opone a la *basista ingenua* que prácticamente no distingue la diferenciación de roles).

Se parte del supuesto que en su trabajo emplea una serie de elementos metodológicos y técnicos que busca transferir a otros con la finalidad de facilitar un proceso colectivo de investigación e incorporarlos al diálogo. Por ejemplo, las sesiones de retroalimentación para:

²¹ cfr. PARK, Peter: Qué es la investigación acción participativa: perspectivas teóricas y metodológicas, en Salazar, M. (comp): op. cit., cap. 6

- o compartir la información sistematizada con la población (compromiso ético sobre la propiedad del conocimientos y de los resultados)
- o recoger nuevos aportes y reflexiones críticas en un proceso dialéctico de enseñanza – aprendizaje (en el que se juega la doble hermenéutica)
- o aportar a la validez y confiabilidad de los resultados: “triangulación in situ”²².

Así cobra especial relevancia su contribución a la organización y sistematización de los datos y propuestas y a la elaboración de categorías de análisis e interpretación de la realidad concreta.

En este sentido, el coordinador pretende operar sobre los *obstáculos ideológicos* del grupo, referidos tanto a la lógica de producción de conocimiento habitual (por ejemplo: abstracto, estereotipado), a los criterios de verdad (la autoridad, la costumbre), a las mediaciones ideológicas presentes para leer la realidad o al acervo de conocimiento e información que maneja un grupo sobre una determinada realidad (fragmentario, parcial).

El coordinador opera así como un *removedor de obstáculos* (tarea facilitadora, pero altamente movilizadora) que procura que el grupo llegue a la superación de los mismos mediante la adquisición de lecturas *totalizadoras* (que superen la fragmentación y el simplismo) y *abiertas* (susceptibles de modificaciones y replanteos).

²² Las sesiones de retroalimentación son espacios colectivos y “presenciales” de convergencia de diferentes fuentes de información que posibilitan la construcción y validación del conocimiento. Pueden ser consideradas como situaciones de “triangulación metodológica in situ” en la medida en que estamos combinando diferentes metodologías en el estudio del mismo fenómeno en un espacio de confrontación “en vivo”. La posibilidad de construir el objeto de estudio, de lograr una nueva objetivación colectiva de la realidad, está dada en la articulación de dos modos diferentes de conocer - el conocimiento cotidiano y el conocimiento científico - en ese espacio de “triangulación in situ” que se logra en las sesiones de retroalimentación.

Su participación no es sólo para coordinar los materiales traídos por otros; debe estimular la reflexión grupal aportando materiales e intervenciones en el contexto grupal con el propósito de provocar un cambio, una modificación en las representaciones sobre la realidad de modo que las mismas aparezcan más críticas, objetivadas y globalizantes. En nuestra concepción, la presencia del coordinador, como educador, no es neutra. La propuesta que encarna el coordinador tiene una *direccionalidad*: procura generar un proceso grupal encaminado a un determinado tipo de *producción crítica*.

4. Intencionalidad política de la IAP

Como ya señalamos, el núcleo epistemológico central de la IAP es la noción de **praxis**, entendida como **acción social orientada a la transformación de la realidad**, ya sea en algunos de sus aspectos materiales, socio-culturales o de conciencia. Esta noción le da un sentido muy específico a la producción de conocimiento que la misma IAP genera: contribuir a la *emancipación de los sujetos y a la transformación social de la realidad*. En este aspecto, reiteramos, la noción de ciencia subyacente a esta concepción es aquella que está regida por un interés emancipatorio que busca "*generar autorreflexión y pugnar por conducir a las personas a un ejercicio adulto de la razón, libre de la dependencia de los poderes hipostasiados, o sea contra los condicionamientos propios de la dominación y la opresión, ya que no es posible la emancipación sin la transformación de las relaciones de poder*".

Cuando hacemos referencia a las "relaciones de poder", entendemos que el mismo se ejerce en tres dimensiones o maneras diversas:

- En primer lugar, a través de la forma más manifiesta y expresa: el ejercicio de la toma de decisiones efectiva (una ley, una reglamentación, una orden) acompañado de la emisión de amenazas manifiestas o latentes para su cumplimiento.

- En segundo lugar, y de manera menos manifiesta y clara, el poder se ejerce a través de los procesos de *no-decisiones* que ahogan las demandas y reivindicaciones amenazantes para el orden establecido. Dichos mecanismos son medios por los cuales las demandas de cambio, en la actual distribución de beneficios y privilegios institucionales y societales, se sofocan antes de que se expresen o no llegan a acceder a la arena relevante de la toma de decisiones. Es decir, en cuestión de tratamiento institucional o público.
- La tercera forma de ejercicio del poder se desarrolla fundamentalmente actuando sobre la conformación de las maneras de pensar de la población a “imagen y semejanza” de los intereses de la clase dominante. Se trata de mecanismos de poder que buscan no sólo inhibirnos de actuar, sino también de pensar, moldeando nuestros pensamientos de manera tal que no veamos las injusticias, o las veamos como “justicia del cielo”, con la esperanza de la felicidad “en la vida eterna”.

Por ejemplo, la tercera dimensión del ejercicio del poder mencionada más arriba, nos hace pensar que muchas de las injusticias y discriminaciones sufridas por la población, son consideradas como que son “la ley del destino”, “es lo que nos tocó”, o bien como que “las cosas son así y no pueden ni deben ser de otra manera”.

Es preciso entonces construir un conocimiento colectivo, donde se identifiquen los factores estructurales, históricos y sociales responsables de las injusticias, producidos por seres humanos. Y por lo tanto, modificables.

Esto implica introducir, explícitamente, el tema de lo valorativo, superando la tradicional concepción de la ciencia positivista que exigía la asepsia, la neutralidad valorativa del investigador en el proceso de producción de conocimiento científico. Acá lo valorativo aparece en el involucramiento del sujeto y en las elecciones que hace de los aspectos de la realidad que quiere conocer o sobre los que quiere actuar.

Pero, además, hay una direccionalidad prevista en esta estrategia. La investigación apunta a favorecer prácticas transformadoras en una determinada dirección: la sociedad más justa, en alguna de sus múltiples acepciones, asumida orgánicamente, bienestar social (alimento, vestido, vivienda, trabajo, salud, educación) más derechos políticos y sociales (libertades básicas) más autonomía de pensamiento y acción.

Por tanto, como ya señalamos al inicio, la IAP asume una explícita intencionalidad política y una opción de trabajo junto a los grupos o clases sociales dominados y excluidos, con el fin de favorecer la construcción colectiva de conocimiento científico, conducente a incidir en su organización y capacidad de participación real, en las decisiones que afectan su vida cotidiana e incrementar así su condición de protagonistas activos de su historia. En este sentido, Emancipación y Transformación social no son meros enunciados abstractos.

Emancipación evoca para nosotros un espacio de lucha, de confrontar contra una dominación: "sacarnos de encima" y también "sacarnos de adentro" algo que nos impide "ser libres" y actuar en consecuencia.

Transformación social parte de una visión de la sociedad -en nuestro caso de la sociedad latinoamericana- surcada desde siempre y horadada por la injusticia social, la discriminación y la explotación, y pretende la superación de estas condiciones sociales de dominación.

La perspectiva de la *emancipación y la transformación* en la IAP pretende convertirla en un instrumento *que contribuya a fortalecer la capacidad de los sectores populares para participar realmente en las decisiones que afectan su vida cotidiana; para fortalecer, por tanto, su capacidad de lucha social.*

5. Sobre la metodología de la IAP

El aspecto metodológico de todo modo de investigar refiere al conjunto de procedimientos que posibilitan la articulación de teoría y empiria y la relación

sujeto – objeto en el proceso de investigación. La especificidad metodológica de la IAP se manifiesta en la *articulación entre investigación, participación y praxis educativa*.

Se concibe a la IAP como una *intervención pedagógica* en la medida que supone un entramado dialéctico entre las prácticas de la IAP y las acciones de Educación Popular, orientadas hacia la construcción del pensamiento crítico, la participación y la organización social.

Las prácticas de la IAP tienen en común, concebir a la Investigación y a la Participación como momentos de un mismo proceso de producción de conocimiento, que se torna así en práctica colectiva y que lleva implícito componentes de praxis educativa.

Tiene su nota distintiva en la centralidad de los procesos de participación real del objeto de estudio, en la toma de decisiones del proceso de investigación y en la construcción colectiva del conocimiento científico, tal como lo presentamos anteriormente. La participación real del objeto de estudio en la toma de decisiones del proceso investigativo y en la construcción del conocimiento científico, demanda la apropiación, por parte del grupo implicado, de los conocimientos e instrumentos del quehacer científico.

Esto supone claros procesos de aprendizaje social a lo largo del proceso de investigación.

El pilar Investigación

Caracterizamos a la IAP como una *investigación científica*, en la medida que es una práctica que busca generar conocimiento sobre la realidad, adoptando recaudos para el control de la producción y validación de tal conocimiento al igual que una seria y rigurosa investigación académica. Pero los objetivos de la misma y las rupturas epistemológicas sobre las que se construye, demandan criterios de validación no convencionales focalizados en el impacto

que las acciones de la IAP producen en la conciencia y la organización de los actores involucrados.

La IAP como toda investigación científica, se orienta a la construcción de un objeto científico, pero de naturaleza colectiva.

La IAP - en tanto investigación científica- debe ser implementada teniendo en cuenta momentos claves, que hacen a la planificación e implementación de toda investigación científica de lo social.

Estos momentos implican procesos de toma de decisiones que en la IAP deben asumir el desafío de considerar procesos de decisión colectiva para responder a las tres preguntas claves de todo proceso de investigación: *¿Qué se investiga? ¿Para qué/Para quién se investiga? ¿Cómo se investiga?*

El pilar Participación

Este pilar marca otra ruptura epistemológica clave que propone la IAP, en relación con una mirada más convencional de la investigación social: la *construcción colectiva del objeto científico*.

La construcción colectiva del conocimiento asume el desafío de la articulación entre el saber científico, el saber cotidiano y el desarrollo de un proceso de teorización colectivo, que incluye la *dialéctica* entre la teoría "académica" y la teoría como componente del sentido común.

Es aquí donde la pregunta *¿cómo se hace?* –pregunta metodológica central – cobra una importancia capital.

En este sentido, la IAP es *un método, una estrategia de investigación, que articula diversas técnicas con las que establece una estructura colectiva, participativa y activa en la captación y elaboración significativa de la información.*

Las técnicas para la obtención y análisis de información empírica reiteran una característica vertebral: *lo grupal* concebido como estrategia metodológica central conducente a la construcción colectiva de conocimiento.

La forma que adopta el componente grupal en los procesos de IAP presenta un rasgo esencial: favorecer un *modelo democrático de producción de conocimiento* que propone la participación activa de sus miembros, ensamblada de modo tal que favorezca el crecimiento de la autonomía grupal.

La IAP pretende transformar el tradicional objeto de investigación en ciencias sociales (individuos, grupos, colectivos proveedores de información) en el *sujeto-reflexivo de un proceso de conocimiento de su realidad cotidiana*, convertida en objeto de análisis, generando un estilo de trabajo que permita la participación real en la investigación, de todas las personas implicadas.

La IAP se desliga así sustancialmente de aquella investigación convencional que pretende, en nombre de la objetividad, cerrar al máximo los mecanismos de captación, para que las respuestas de las personas interrogadas sean emitidas sin efecto de aprendizaje. Por el contrario, aprovechar la capacidad de aprendizaje, permitiría producir una información más rica y significativa.

En la IAP los sujetos desempeñan un rol activo, tanto en la producción como en la transmisión misma del conocimiento. En la base de esta afirmación, reside el principio que la investigación no debe ser un área restringida a unos pocos sino que, por el contrario, todos pueden desarrollar la capacidad de investigar sobre el quehacer cotidiano y manejar los recursos para abordar, científicamente, su conducta diaria.

El pilar Praxis Educativa

Los procesos investigativos y participativos se desenvuelven constituyendo una íntima trama teórico – práctica, con *procesos educativos* de aprendizajes grupales e individuales.

Esto representa el desafío pedagógico de ir facilitando a los participantes el aprendizaje de conocimientos e instrumentos de la investigación social, mediante el trabajo con metodologías propias de la educación popular. La ausencia de estos procesos de aprendizaje puede generar la ilusión de una participación inexistente. De un “como si...” de la participación.

FORMALIZACION DE ESTE MODO DE OPERAR ²³

a) en cuanto a la formulación del problema o de las/las preguntas al objeto de investigación

Para la IAP, como investigación científica, el objeto de investigación tiene su origen en la problematización de la realidad; sólo que esta problematización es la resultante de una producción colectiva con la población participante.

b) los caminos previstos de acceso al conocimiento remarcando “el amasado” teoría/empiría

En cuanto al *amasado teoría/empiría*, cobra importancia clave la construcción colectiva del conocimiento la cual presupone el desafío epistemológico de la articulación saber científico/saber cotidiano y, como señalamos mas arriba, el desarrollo de un proceso colectivo de teorización que incluye la dialéctica entre la teoría “académica” y la teoría como componente del sentido común.

Este “amasado” implica:

- producción de conocimiento con intencionalidad transformadora (búsqueda, ruptura, cuestionamiento)
- recuperación de la experiencia práctica de los sujetos involucrados
- producción colectiva, en el marco de un encuadre democrático

²³ Rigal, L. y Sirvent M.T. Metodología de la Investigación Social y Educativa: Diferentes caminos de producción de conocimiento, Ciudad de Buenos Aires, Argentina, 2014. Manuscrito en vías de revisión

- *proceso de objetivación*²⁴ de la realidad cotidiana por parte de la población objeto de estudio. Este proceso abarca tres aspectos: objetivación del entorno cotidiano, objetivación del proceso de investigación y su papel en el mismo, objetivación de la imagen de sí mismo y de su papel en la comunidad.

Las técnicas para la obtención y análisis de información empírica presuponen una característica vertebral: la introducción de instancias colectivas en la toma de decisiones del proceso de investigación, y por ende del proceso de construcción del objeto científico. Se acentúa la importancia de lo grupal en el proceso investigativo. Lo grupal es concebido como estrategia metodológica central conducente a la construcción colectiva de conocimiento. Las instancias grupales van más allá, por ejemplo, de una entrevista grupal o un grupo focal. No se excluyen, sin embargo, procedimientos metodológicos de los modos verificativos y de generación conceptual, en la medida que sean parte de decisiones colectivas.

La puesta en acto del postulado de la *emancipación* supone procedimientos metodológicos que orienten el análisis colectivo de las representaciones sociales que facilitan y/o inhiben la capacidad de un grupo social para el pensamiento crítico y para concretar la participación y la organización social. Implica una práctica investigativa y pedagógica de descubrimiento colectivo de la complejidad y de las contradicciones presentes en nuestras maneras de pensar y concebir el entorno cotidiano.

La implementación de experiencias de Investigación Acción Participativa muestra diversas maneras de dar forma al encuadre participativo, que

²⁴ Aquí, específicamente, el término "objetivación" se refiere al proceso de aprendizaje y de construcción de conocimiento a través del cual la realidad cotidiana de una población se transforma en objeto de análisis, de estudio y de investigación para la misma. Cfr. SIRVENT, M.T.: *Cultura Popular y Participación Social. Una investigación en el barrio de Mataderos (1985-1989)*, Bs. As., Ed. Miño y Dávila, 2ª Edición, 2004

permite identificar tipos de IAP según el mayor o menor alcance de las instancias participativas:

- participación a partir de la presentación del conocimiento elaborado por el grupo de investigadores “formados” y a través de la instancia mínima de participación, la retroalimentación;
- participación en todo el proceso a partir de un objeto de indagación y un problema científico propuesto por el investigador;
- participación en todo el proceso a partir de un objeto de indagación y un problema científico propuesto por el propio grupo.

c) el tipo o naturaleza de los resultados que se buscan obtener

La dimensión epistemológica del paradigma crítico y los postulados de la dimensión lógica conducen a concebir los resultados que se buscan en términos de *la construcción de saberes emancipatorios en relación con la realidad en estudio*. Implica la posibilidad y la necesidad colectiva de construir categorías para pensar la realidad que puedan devenir en acciones de movilización colectiva, de participación social y fortalecimiento de la organización, en confrontación con los significados que desmovilizan y paralizan.

Esta construcción colectiva de categorías para pensar la realidad significa construir un conocimiento sobre la misma que puede devenir en un instrumento de resistencia y emancipación, de lucha y de poder y contribuir al *crecimiento del grupo en su capacidad de pensar reflexivo y crítico, de participación y de organización*.

d) el rol del investigador, especialmente en lo que hace a su implicación en el contexto/objeto de investigación

Como remarcamos más arriba, en cuanto a la *relación sujeto-objeto* de la investigación, el objeto deviene sujeto investigador de una investigación sobre situaciones problemáticas de su vida cotidiana. La participación real del

objeto de estudio en la toma de decisiones del proceso investigativo y en la construcción del conocimiento científico demanda la apropiación por parte del grupo implicado de los conocimientos e instrumentos básicos del quehacer científico. Esto supone claros procesos de aprendizaje caracterizados por su diferente grado de formalización.²⁵

Los procesos investigativos y participativos se desenvuelven constituyendo una íntima trama teórica y práctica con *procesos educativos* de aprendizajes grupales e individuales donde el investigador juega un doble rol: el de investigador y el de educador popular. Esto representa el desafío pedagógico de ir facilitando en los participantes el aprendizaje de conocimientos e instrumentos de la investigación social mediante el trabajo con metodologías propias de la educación popular.

La columna vertebral de la educación implica cerrar este entramado de articulación entre los procesos de investigación, participación y praxis educativa sin el cual es imposible concebir la participación real de la población en la construcción colectiva de conocimiento. La ausencia de estos procesos de aprendizaje puede generar la ilusión de una participación inexistente, de un “como si...” de la participación. *Sostenemos que participación sin conocimiento facilita la manipulación y el engaño de una participación inexistente.*

e) los procesos de validación, de la verdad científica de los resultados obtenidos.

En este sentido, remarcamos que la intencionalidad de construir saberes emancipatorios genera parámetros de validación asociados al impacto del

²⁵ SIRVENT, M. T.; TOUBES, A.; SANTOS, H.; LLOSA, S.; LOMAGNO, C.: Revisión del concepto de Educación No Formal, Cuadernos de Cátedra de Educación No Formal – OPFYL, Facultad de Filosofía y Letras UBA, Buenos Aires, 2006.

proceso de la IAP en los participantes, en el espacio de la cultura popular y del pensar crítico y reflexivo.

Para ello, se introducen parámetros no convencionales de evaluación del proceso y de la producción colectiva focalizados en el crecimiento del grupo participante en su capacidad de análisis de la realidad, de objetivación y de apropiación del proceso y del conocimiento colectivo generado, en su capacidad de participación y de organización colectiva para una acción de cambio.

A la vez, se buscan evidencias de cómo los grupos sociales involucrados van incorporando la investigación como instrumento cotidiano de acción y también aprehendiendo y apropiándose de técnicas del trabajo científico.

Estos procedimientos metodológicos y criterios de validación muestran como la implementación de la IAP debe apoyarse en una base grupal teniendo en cuenta la dualidad de propósitos de la investigación participativa de generar conocimientos sobre la realidad en estudio y al mismo tiempo influir en el grado de organización y movilización de los grupos comprometidos.

Algunos de los parámetros y procedimientos de validación no convencionales a tener en cuenta pueden ser:

- las retroalimentaciones,
- la historia natural y colectiva de la investigación,
- la objetivación y apropiación por parte del grupo del proceso y producto de la investigación,
- la identificación del "impacto" del proceso de investigación en el grupo participante y en aspectos como: la valoración en la imagen de sí mismo y del grupo de pertenencia, la objetivación de su práctica cotidiana en la comunidad, la valoración del proceso de investigación colectivo para la determinación de acciones comunitarias, entre otros.

Epílogo

En este breve trabajado hemos pretendido señalar los que, a nuestro juicio y desde la experiencia proporcionada por nuestra práctica, son los componentes vertebrales de la IAP.

Esperamos también contribuir a un diálogo de mutuo enriquecimiento con todos aquellos que transitan este sendero de la investigación social.

BIBLIOGRAFÍA

- CONTRERAS, José. 1994. *La investigación en la acción ¿qué es?*, en Rev. Cuadernos de Pedagogía N° 224, Barcelona.
- ELLIOT, John. 1993. *El cambio educativo desde la investigación-acción*, Madrid, Morata.
- FLINDERS D. and MILLS, G. (Editors). 1993. *Theory and Concepts in Qualitative Research. Perspectives from the field*, New York and London, Teachers College, Columbia University.
- FREIRE, Paulo. 1996. *Política y educación*, México, Siglo XXI.
- GAJARDO, Marcela. 1984. *Situación actual y perspectiva de las estrategias de investigación participativa en América Latina*, en Cuadernos de Formación I, Red Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas de la Realidad Escolar, Santiago de Chile.
- GIROUX, Henry. 1992. *Teoría y resistencia en educación*, México, Siglo XXI.
- GLASER B. y STRAUSS A., 1967. *The Discovery of Grounded Theory*. New York Aldine Publish Company
- GRUNDY, Steve. 1988. *Three modes of action research*, en Kemmis, S. y McTaggart, R. (eds): *The action research reader*, Victoria, Deakin Univ.
- HABERMAS, Jürgen. 1977. *Conocimiento e interés*, en Seiffert, H: *Introducción a la teoría de la ciencia*, Barcelona, Herder.

- HALL, S. 1981. *Notes on deconstructing "the popular*, en Samuel, Raphael (ed.): *People's history and socialist theory*. London, Routledge and Kegan Paul.
- KEMMIS, S. y MC TAGGART, R. 1992. *Cómo planificar la investigación acción*, Laerths,
- LUKES, Steven. 1981. *Power: a radical view*, London: The MacMillan Press, (Traducción Española - Madrid: Siglo XXI, 1985).
- MEMORIAS DEL TALLER DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA. 2008. PPA. Quito,
- RIGAL, L. y FLOOD, C. 1984. *Investigación acción y organización popular: reflexiones desde la práctica*, Buenos Aires, Cipes,
- RIGAL, L. y SIRVENT, M. T: *Metodología de la Investigación social y educativa: diferentes caminos de producción de conocimiento*, (Manuscrito en vía de revisión) 2014
- RIGAL, L., VILLAGRA, J. y ZINGER, S. 2011. *Movimientos sociales y educación popular en Jujuy. Estudio de caso*, San Salvador, FHYCS - UNJU,, Informe parcial
- RIGAL, Luis.1987. *En torno al proceso grupal: reflexiones e interrogantes*, Buenos Aires, Cipes.
- RIGAL, Luis. 1996. *La escuela popular y democrática: un modelo para armar*, en Rev. Crítica Educativa Nº 1, Buenos Aires,
- RIGAL, Luis., 2002. *La investigación acción participativa*, Buenos Aires, Cipes, Documento de trabajo.
- RIGAL, Luis. 1978. *Sobre el sentido y uso de la investigación acción*, en AAVV: *Crítica y política en ciencias sociales. El debate teoría - práctica*, Bogotá, Punta de Lanza.
- RODRÍGUEZ BRANDAO. 1984. Carlos (comp): *Pesquisa participante*, Sao Paulo, Ed. Brasiliense.
- SIRVENT, M.T., RIGAL, L. y equipo. 2009. *Propuesta de intervención comunitaria en experiencias de educación de jóvenes y adultos desde una perspectiva de educación popular e investigación acción*

participativa. Un trabajo en los barrios de Mataderos y Lugano (Villa 15), Convenio IICEUBA / CIPES, Proyecto Innovemos (publicado en el sitio <http://www.redinnovemos.org/content/view/996/108/lang.sp> Orealc - Unesco)

SIRVENT, M.T., TOUBES A., SANTOS, H., LLOSA S., y LOMAGNO, C: *Revisión del concepto de Educación No Formal. Debates y Propuestas*, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras – UBA 2012

SIRVENT María Teresa. 2001. *El valor de educar en la sociedad actual y el "Talón de Aquiles" del pensamiento único*, en Voces, Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Año V, Nº10, noviembre,

SIRVENT, María Teresa. 2008. *Educación de adultos: investigación y participación. Desafíos y contradicciones*, Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila, Segunda Edición ampliada

SIRVENT, María Teresa. 1986. *Modernización y Educación: notas para una redefinición*, en Revista Plural, Buenos Aires, Año II, Nro. 5.

SIRVENT, María Teresa. 1999. *Cultura Popular y Participación Social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*, Buenos Aires – Madrid, Ed. Miño y Dávila,

SIRVENT, María Teresa. 2007, *La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en Argentina*, en Revista Argentina de Sociología, Tomo 5, Nro. 8, Consejos de Profesionales en Sociología/ Miño y Dávila Ed

STENHOUSE, Lawrence. 1984. *Investigación y desarrollo del curriculum*, Madrid, Morata.

THIOLLENT, Michel. 1984. *Metodologia de pesquisa açao*, Sao Paulo, Cortez Ed.

TORRES, Rosa María. 1988. *Educación popular: un encuentro con Paulo Freire*, Buenos Aires, Cedral,



Recibido: 10/08/2020

Aceptado: 05/11/2020

Cómo citar este artículo:

Sirvent M., Rigal J. (2020), *Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 3, San Luis, 8-42.

